



MYANMAR

TIN MAUNG MAUNG THAN

ANTECEDENTES POLÍTICOS

Myanmar, antes conocido como la Federación de Birmania, obtuvo su independencia de Inglaterra el 4 de enero de 1948, gracias principalmente a los esfuerzos del movimiento nacionalista conducido por el héroe nacional general Aung San, quien fue asesinado en julio de 1947. Se instituyó una democracia parlamentaria multipartidista, con un parlamento bicameral y un presidente como jefe de Estado. Se llevó a la práctica el sistema de gabinete de gobierno encabezado por un primer ministro. El ejército dio un golpe de Estado el 2 de marzo de 1962, e instituyó una junta militar llamada Consejo Revolucionario encabezada por el comandante supremo, general Ne Win, quien gobernó al país hasta marzo de 1974, cuando se estableció un gobierno socialista de partido único. En agosto de 1988, el gobierno del Partido del Programa Socialista de Burma quedó paralizado por un estallido popular que demandaba reformas democráticas. El ejército organizó otro golpe de Estado el 18 de septiembre de 1988 y contuvo por la fuerza la protesta popular con el pretexto de mantener la ley y el orden, y restaurar la paz y la estabilidad. El Consejo para la Restauración de la Ley Estatal y el Orden (SLORC) abandonó el sistema socialista e introdujo reformas orientadas al libre mercado, las cuales permitieron la inversión extranjera directa. De igual manera, se permitió la existencia de partidos políticos y se realizó una elección en mayo de 1990. Sin embargo, la junta no entregó el poder a la Liga Nacional por la Democracia (NLD), quien ganó más de 80% de los asientos. De ahí en adelante, surgió una serie de condenas por parte de algunos gobiernos occidentales y de grupos en pro de los derechos humanos, por supuestas violaciones a los mismos y por la represión al mo-

vimiento por la democracia, que encabeza Daw Aung San Suu Kyi (única hija del general Aung San y líder del NLD). Estados Unidos y la Unión Europea, impusieron medidas punitivas, como restricciones a la emisión de visas, prohibiciones a nuevas inversiones y retiro de preferencias comerciales. Daw Aung San Suu Kyi, quien fuera puesta bajo arresto domiciliario en julio de 1989, fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 1991. Después de su liberación el 10 de julio de 1995, el estancamiento político entre el ejército y el NLD sigue latente. La más alta autoridad estatal en Myanmar, el Consejo Estatal de Paz y Desarrollo (SPDC, nombre reconstruido del SLORC) está integrado por 19 miembros: el presidente (comandante en jefe), el vicepresidente (comandante del ejército), tres secretarios, los comandantes de la marina y de la fuerza aérea, y 12 comandantes militares regionales. El ejército intenta conducir la transición a un sistema político pluripartidista, mediante una supervisión rigurosa de la conveniencia constitucional que se inició en enero de 1993.

MYANMAR: UN PAÍS ESTANCADO

En las secuelas de los prometedores sucesos del año anterior, ejemplificados por el rejuvenecimiento de la junta militar con la entrada de nuevos miembros, y su aceptación a la Asociación de las Naciones Asiáticas del Sudeste (ANSEA), 1998 resultó ser un año decepcionante para el gobierno del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo en la medida en que los retos políticos domésticos parecían incrementarse, y las relaciones con el exterior se tornaban más tensas. Además, la economía parecía sufrir una caída debido a las circunstancias internas y externas. Los objetivos paralelos del SPDC: el instituir reformas políticas en las que el ejército desempeñara un papel esencial en un escenario constitucionalmente pluripartidista, y el acelerar el crecimiento económico a través de una orientación de mercado, parecían caer en dificultades. El SPDC logró transitar de un sistema político socialista con una economía controlada, hacia un orden político más democrático, con una economía de mercado que por el momento parece estar estancada.

POLÍTICA INTERNA

El Consejo Estatal para la Restauración de la Ley y el Orden anunció cuatro objetivos políticos, los cuales han tenido amplia difusión en los

medios de comunicación controlados por el Estado. Dichos objetivos han sido mantenidos por el SPDC (que reemplazara al SLORC), y son:

- Estabilidad del Estado, paz y tranquilidad comunitaria, preservación de la ley y el orden;
- Reconsolidación nacional;
- Emergencia de una nueva constitución estatal de largo plazo;
- Construcción de una nueva nación moderna y desarrollada en concordancia con la nueva constitución estatal.

La ejecución del cuarto objetivo parece radicar sobre la premisa de la obtención de las tres primeras metas. Los acontecimientos que se suscitaron en 1998 fueron percibidos por las autoridades militares no sólo como amenazas a la cuidadosa transición política hacia lo que ellos llaman una democracia pluripartidista, sino como obstrucciones al progreso de estos objetivos. No obstante, para poder analizar el escenario político de 1998 se deben examinar los acontecimientos más significativos de 1997, en donde los líderes de la junta militar decidieron reconstituir el cuerpo de gobierno.

La junta rejuvenece

Los cambios anunciados el 15 de noviembre de 1997, en donde el Consejo Estatal para la Restauración de la Ley y el Orden se disolvía para ser reemplazado por el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo, como la nueva junta militar en la cúspide del poder estatal, fueron tan repentinos que causaron asombro entre los críticos en la esfera internacional. El presidente, el vicepresidente y los dos secretarios del SLORC mantuvieron sus posiciones en la nueva junta, la cual cuenta actualmente con tres secretarios. Otros miembros anteriores del SLORC, contemporáneos del liderazgo del SPDC, fueron enviados a un cuerpo asesor que más tarde se declaró inactivo.

Entretanto, nuevos comandantes de la fuerza aérea y de la marina fueron designados e integrados en el SPDC junto con doce comandantes militares regionales (la mitad de ellos de asignación reciente). Inmediatamente tuvo lugar una reorganización del gabinete de ministros, en donde todos los miembros del SLORC que tenían una posición ministerial fueron reemplazados junto con algunos ministros. Dos nuevos puestos ministeriales fueron añadidos (Asuntos Militares y Energía Eléctrica), para hacer un to-

tal de 32. Entre los miembros del SPDC, sólo su presidente, el general Than Shwe, mantuvo su posición como primer ministro y como ministro de Defensa, en contraste con el régimen anterior en donde los miembros de la junta (SLORC) tenían a su vez posiciones ministeriales. Los dos viceprimeros ministros también retuvieron sus posiciones. Dieciséis nuevos miembros se incluyeron en el gabinete, mientras que cinco intercambiaron posiciones, y otros quince las mantuvieron. El número de ministros adjuntos también se incrementó en alrededor de 50%, a 35 miembros, de los cuales 20 eran nuevos.

Como era de esperarse, los detractores del régimen calificaron todo este ejercicio como un simple cambio cosmético, a raíz de la creciente publicidad en contra de la junta anterior. Por otro lado, hay quienes interpretan que el lema de "paz y desarrollo", en contrapartida al de "restauración de la ley y el orden", proyecta una imagen benigna y de relevancia duradera. El nombre anterior connota un modo de organización temporal sustentado en la premisa de restauración de la ley y el orden, mientras que el nuevo podría interpretarse como un orden duradero asociado con el mantenimiento de la paz y la conducción del desarrollo —una tarea cuya terminación queda abierta. La separación del consejo militar de gobierno del gabinete, conlleva que las vicisitudes diarias en las actividades del gobierno, no necesitan empañar el prestigio de la junta militar gobernante. Esta perspectiva es reforzada por el hecho de que algunos ministros del SLORC, a cargo de ministerios con actividad comercial, fueron acusados de realizar prácticas de corrupción. Al empezar 1998, docenas de asistentes, funcionarios de *staff* y ejecutivos cercanos de estos ministros, aparentemente perdieron sus empleos y muchos de ellos fueron detenidos o sentenciados a largas condenas en prisión.

Algunos observadores sostenían que el alto mando militar se había liberado de un solo golpe de sus rivales y enemigos potenciales, y al haber nombrado comandantes militares regionales a los más jóvenes, había logrado su compromiso y lealtad. De esta manera, la posición de los líderes de alto mando quedaba lo suficientemente fortalecida como para llevar a cabo las reformas necesarias en las esferas política y económica.

Al principio, parecía haber cierta continuidad en las posiciones de los ministros encargados de asuntos económicos de importancia, tales como el ministerio de Planeación y Desarrollo Económico Nacional, el de Finanzas e Ingresos, y el de Energía, así como algunos tecnócratas que manejaban ministerios como el de Relaciones Exteriores y el de Comunica-

ciones y Telégrafos. Esta interpretación resultó prematura, ya que el 20 de diciembre se anunció un segundo acomodo en el gabinete, el cual involucraba a ocho ministros que no habían sido tocados en el primer cambio. El general de brigada Abel, ministro de Planeación, entrenado en Sandhurst, y franco partidario de las reformas económicas, fue enviado a la Oficina del Presidente del SPDC y sustituido por U Soe Tha (ingeniero en comunicaciones y anterior ministro de Comunicaciones, Correos y Telégrafos); aunque se rumoraba que el anterior ministro conservaba cierta afluencia en los asuntos económicos, ya que seguía controlando algunos departamentos (del ministerio de Planeación y Desarrollo Económico) encargados de información estadística, proyectos de inversión y relaciones económicas con el exterior. Los restantes siete ministros (dos civiles, un oficial militar, y cuatro militares retirados) sólo intercambiaron posiciones entre sí (Educación, Finanzas, Comunicaciones, Ferrocarriles, Cultura y Cooperativas). El director de Artillería y Armamento del Ministerio de la Defensa fue nombrado ministro de Energía. Un ministro adjunto (militar retirado) también fue cambiado a otro ministerio.

Dado que se rumora que algunos de los ministros involucrados en esta segunda reorganización del gabinete han intervenido en prácticas cuestionables, estos dos cambios en su conjunto parecen indicar serios esfuerzos por parte del alto mando militar para limpiar la rama ejecutiva del gobierno, frente a los severos problemas económicos. No obstante, si la principal causa para estos cambios fue la falta de integridad y responsabilidad, el hecho de que estos grupos de ministros fueran reubicados en lugar de ser removidos, deja mucho que desear. Para algunos observadores, la clave parece estar en el bajo rango militar y la falta de experiencia de mando de los miembros militares, y en el bajo perfil de los antecedentes tecnócratas de los miembros civiles del segundo grupo. Aparentemente, éstos no representan un obstáculo serio a la pretensión del alto mando militar para modificar la ley y el *statu quo* del gabinete. A su vez, parece haber ciertas consideraciones prácticas para mantener a quienes han intervenido en largos procesos de negociación y cuentan con experiencia para establecer relaciones con inversionistas extranjeros, altos funcionarios de estados amigos y organizaciones económicas internacionales. Cambiar los puestos serviría como advertencia ante posibles o futuras indiscreciones, en tanto que mantendría alejados de los portafolios potencialmente lucrativos a los ministros desobedientes; asimismo preservaría cierta continuidad en los ministerios que exigen una gran interacción con el extranjero.

Por otro lado, la creación del portafolio ministerial para Asuntos Militares indicó que los intereses corporativos de la clase militar serían tomados en consideración en la esfera gubernamental, más allá del ámbito del Ministerio de la Defensa. Anécdotas registradas desde principios de 1998 sugieren que las actividades económicas se llevan a cabo bajo la supervisión del Ministerio de Asuntos Militares.

El 7 de mayo de 1998, tres nuevos ministros suplentes fueron nombrados y asignados a la Oficina del Presidente del SPDC, al Ministerio de Asuntos Exteriores y al Ministerio de Obras, respectivamente.

En lo que puede considerarse como una nota final a este drástico cambio en la élite militar gobernante, la *Gaceta Gubernamental* publicada en agosto de 1998, contenía una orden del SPDC (núm. 1/98) fechada el 24 de julio, la cual anunciaba la formación de un órgano de investigación preliminar para efectuar el escrutinio de los resultados de las investigaciones realizadas a tres de los ministros depuestos, en lo que se refiere a “la propiedad y la transacción de propiedades obtenidas por medios ilegales”. Los ministros investigados eran: el ex ministro de Comercio, teniente general (retirado) Tun Kyi, el ex ministro de Transporte, teniente general (retirado) Thein Win, y el ex ministro de Agricultura e Irrigación, teniente general (retirado) Myint Aung. Este órgano, encabezado por el teniente general Min Thein, ministro de la Oficina del Presidente del SPDC e integrado por el ministro suplente de Asuntos Internos (un general de brigada) y el ministro suplente de la Oficina del Presidente del SPDC, fue instruido para realizar el escrutinio de las investigaciones del Buró Nacional de Inteligencia, de acuerdo con las leyes y procedimientos existentes, para enviar un reporte al gobierno con sus recomendaciones. Pero, hasta ahora, no se ha hecho pública ninguna información respecto a los progresos de este órgano.

NLD: desafiando al gobierno

La opositora Liga Nacional para la Democracia, conducida por Daw Aung San Suu Kyi, parecía quedar marginada y moribunda al comienzo de 1988. Al parecer, los movimientos de Daw Aung San Suu Kyi eran en cierto modo restringidos, y las visitas a su residencia monitoreadas por fuerzas de seguridad, en tanto que las reuniones convocadas en su nombre también

estaban sujetas a aprobación por parte de diversas autoridades. Las actividades partidistas se restringían con la exigencia de un permiso previo de las autoridades locales, el cual rara vez se obtenía a tiempo. El gobierno dio un golpe preventivo en contra de la oposición, al anunciar en una conferencia de prensa especial realizada el 1 de marzo de 1998, que había descubierto un complot opositor para desatar el terrorismo e instigar el descontento público en la capital y en los principales poblados de Myanmar. Las autoridades anunciaron que los arrestos oportunos habían impedido el activismo estudiantil del grupo ilegal Frente Democrático Estudiantil de Birmania (ABSDF), el cual era apoyado por los elementos clandestinos del Partido Comunista de Birmania y por insurgentes étnicos Kayin (Karen), los cuales planeaban bombardear lugares públicos y asesinar a líderes militares. Se suponía que éstos se habían infiltrado en la orden de los monjes budistas y entre los estudiantes. Las autoridades afirmaban que estas manifestaciones pertenecientes a grupos ilegales, se encontraban asociadas ya sea con funcionarios del NLD o con “políticos veteranos” (quienes pertenecen al movimiento nacionalista preindependencia y tienen alrededor de ochenta años). No obstante, el gobierno no dio seguimiento a estos cargos con acciones legales en su contra.

Además, se permitió al partido llevar a cabo un congreso para la celebración de su victoria de mayo de 1990, a nombre de la secretaria general Daw Aung San Suu Kyi, en su propiedad. En un movimiento sorpresivo, los participantes resolvieron autorizar al Comité Ejecutivo Central (CEC) para que actuara a nombre de los miembros del partido y presentara la petición de convocar a un Parlamento con los representantes de mayo de 1990. En consecuencia, el CEC fijó el 21 de agosto como fecha límite para la convocatoria del Parlamento y transmitió su demanda al SPDC el 28 de mayo de 1998.

Inicialmente, el gobierno ignoró este “ultimátum”, y los medios de comunicación, bajo control estatal, lo condenaron y ridiculizaron como “sensacionalismo político”. Los periódicos publicaron artículos que destacaban que el NLD había contravenido las leyes vigentes y por ello, era sujeto de persecución. Daw Aung San Suu Kyi fue acusada de coludirse con elementos extranjeros para tomar el poder; con esto se recordaba el destino fatal del presidente sudvietnamita Ngo Din Diem, quien ostensiblemente fuera víctima de las maquinaciones de poderes externos.

En julio, Daw Aung San Suu Kyi hizo tres intentos de viajar fuera de los límites de la ciudad de Yangón, en un carro privado, sin solicitar auto-

rización de las fuerzas de seguridad, para reunirse con representantes del partido en los distritos. Aunque no hay restricciones formales para su libre tránsito, en la práctica las autoridades le asignan una guardia de seguridad para acompañarla cada vez que desee salir. En el primer viaje, el 7 de julio, fue detenida en un retén de seguridad ubicado a cierta distancia de Yangón y tuvo que regresar después de haber pasado la noche en la orilla de la carretera. El 20 de julio, su estancia en el mismo retén duró dos días y se informó que su coche había sido físicamente levantado y colocado en dirección a su casa.

La tercera detención se inició el 24 de julio, duró seis días y atrajo la atención internacional generalizada, ya que coincidió con la Reunión Ministerial Anual de la ANSEA (AMM) en Manila, que fue seguida por la Conferencia Post-Ministerial (PMC) con los socios de diálogo de la ANSEA. El incidente levantó severas críticas y denuncias de representantes de gobiernos occidentales que estuvieron presentes en la PMC. Dicho suceso llegó a su fin cuando personal de seguridad tomó físicamente el control del automóvil y la llevó de regreso a su residencia, argumentando estar preocupados, pues la salud de Daw Aung San Suu Kyi parecía haberse deteriorado debido a la falta de alimento y agua, al cansancio y la falta de ejercicio.

Una vez de regreso en su casa, Daw Aung San Suu Kyi se quejó de haber sido maltratada, y durante la siguiente semana solicitó a las autoridades retirar de su propiedad al personal de seguridad. Las autoridades accedieron a sus deseos y retiraron la guardia de seguridad que se mantenía ahí con su consentimiento desde julio de 1995. No obstante, se ha mantenido la presencia de elementos de seguridad afuera de su propiedad para dar seguridad al "área".

El 12 de agosto, Daw Aung San Suu Kyi nuevamente partió con el mismo destino que la última vez, en lo que parecía ser un intento de ejercer su derecho de viajar libremente y realizar actividades políticas "legítimas". Se informó que llevaba suficientes provisiones para soportar una detención. Como era de esperarse, fue detenida en el mismo retén ubicado a 32 kilómetros al sudoeste de Yangón. El gobierno justificó sus acciones diciendo que era una "medida de protección" para su propia seguridad y no "órdenes de seguridad". Se declaró que "las condiciones de seguridad en la División Ayeyarwaddy [hacia donde ella se dirigía] hacían de éste un lugar inseguro para ella, en ese momento".

El 21 de agosto, fecha límite señalada por el NLD, pasó inadvertida, sin mayor incidente, mientras que ella se encontraba parada en el retén. Re-

gresó a su casa el 24 de agosto, aparentemente debido a problemas de salud. El liderazgo del NLD expresó públicamente la determinación de continuar su desafío, convocando a un parlamento del pueblo en un futuro cercano.

Las tensiones propiciadas por la amenaza del NLD, la cual representó un reto a la autoridad y legitimidad del gobierno, se vieron posteriormente agravadas por esporádicas demostraciones de grupos estudiantiles en Yangón durante la última semana de agosto y la primera de septiembre. Las autoridades lograron controlar los incidentes que amenazaban con interrumpir los exámenes, aislando los focos problemáticos y permitiendo a las autoridades educativas la disolución de la situación.

Por otro lado, el gobierno militar de Myanmar no se quedó pasivo ante la amenaza del NLD. La junta militar gobernante utilizó un doble acercamiento que suponían gestos conciliatorios y medidas preventivas, tanto en las palabras como en los hechos. El secretario-1 del SPDC, teniente general Khin Nyunt, se reunió de manera informal con el presidente del NLD (general de brigada retirado) U Aung Shwe, el 18 de agosto. El 22 de ese mismo mes, el ministro del Interior invitó al presidente del NLD para llevar a cabo una consulta y el NLD envió a dos de sus funcionarios, a quienes, según se informó, se les advirtió que llevaran la fiesta en paz. A partir del 6 de septiembre y durante las siguientes semanas, las autoridades "invitaron" a los representantes electos del NLD y a los organizadores del partido a alojarse en "casas de huéspedes" del gobierno ubicadas a lo largo de Myanmar. El gobierno se tomó muchas molestias para demostrar, a través de sus medios de comunicación, que no estaban siendo "detenidos", sino que eran "confortablemente hospedados" para "ayudar a asegurar la transición pacífica a una democracia pluripartidista" y difundir que habían sido "cooperativos". Esto efectivamente neutralizó el potencial del NLD para convocar unilateralmente un parlamento con sus representantes electos.

Mientras tanto, el gobierno avanzó en la guerra psicológica en contra del NLD y sus simpatizantes (principalmente grupos de derechos humanos, organizaciones no gubernamentales [ONG], estudiantes expatriados y activistas políticos, así como gobiernos occidentales simpatizantes), mediante una oleada de artículos en los medios de comunicación, principalmente en los periódicos, que ridiculizaban, minimizaban, reprendían y condenaban a Daw Aung San Suu Kyi y a los líderes del NLD por ser intransigentes, antipatrióticos, enfermos de poder y egoístas, y por ser comparsas y marionetas de "poderes neocolonialistas" que se empeñaban en "esclavizar"

a Myanmar. En particular, acusaban a Daw Aung San Suu Kyi de ser no sólo desleal a la patria, sino un mal ejemplo como ciudadana de Myanmar, en tanto mujer y madre. Los medios bajo control estatal también publicaron desplegados de ciudadanos ultrajados pidiendo su deportación, para que se ejerciera sobre ella toda la fuerza de la ley vigente, y para que se actuara en contra de la “alborotadora”.

Sin embargo, a nivel oficial, el gobierno mantuvo una retórica más sesgada que evitó los ataques directos, de carácter personal, y racionalizó sus acciones *de facto* y *de jure*. Repetidamente puso énfasis en los peligros del caos y la anarquía —evocadores del levantamiento de 1988— que recaería sobre el Estado si la oposición buscaba la confrontación y la provocación. Al mismo tiempo expresaba la esperanza de que el NLD se abstuviera de realizar acciones en “detrimento de la seguridad y el interés nacional”. El gobierno advirtió que la convocatoria ilegal a un “parlamento nacional” en ausencia de una “constitución nacional” sería equivalente a que el NLD asumiera el papel de un gobierno paralelo “que ningún Estado en el mundo podría aceptar”.

Para fines de octubre, a pesar del regreso de cerca de cien de los miembros involucrados en lo que el gobierno llamó “intercambio de puntos de vista”, el NLD, como era de esperarse, se proclamó engañado y reclamó que más de 900 de sus miembros, incluyendo a 200 representantes electos, habían sido injustamente detenidos hasta principios de octubre. Por otro lado, fue más allá al anunciar la formación del Comité Representativo del Parlamento del Pueblo (CRPP), encabezado por el presidente del NLD U Aung Shwe, el 16 de septiembre, ostentando el mandato de más de la mitad de los representantes electos (de entre aquellos que aún quedaban después de las elecciones de 1990) y cuatro organizaciones étnicas, para actuar “a nombre del Parlamento, hasta que se convocara a una sesión parlamentaria a la que asistieran todos los representantes electos”. El CRPP, integrado por diez miembros (principalmente del Comité Ejecutivo Central del NLD), pasó tres resoluciones: demandar el derecho al ejercicio de actividades políticas; inmunidad parlamentaria a los representantes electos para ser acusados por cargos en su desempeño; y la liberación inmediata e incondicional de todos los presos políticos (cuya existencia negaba el gobierno). El CRPP también proclamó que todas las leyes, reglamentos, procedimientos, órdenes y notificaciones aprobados después del golpe militar del 18 de septiembre de 1988, excepto de aquellos específicamente aprobados por el CRPP, así como algunas supuestas leyes “represivas” de la

época parlamentaria, se consideraban como carentes de autoridad legal. Inmediatamente se hizo sentir el apoyo por parte de grupos expatriados, ONG y otras organizaciones étnicas; pero el llamado que llevó a cabo Daw Aung San Suu Kyi a “todos los parlamentos del mundo, electos democráticamente, para avalar el reconocimiento del CRPP”, sigue en espera de mayores respuestas.

El gobierno enseguida contraatacó, formando un “comité político” compuesto por 16 miembros, encabezado por el teniente general Khin Nyunt e integrado por miembros del SPDC, ministros, el jefe de justicia, el procurador general, el viceministro de Información, funcionarios de alto nivel del servicio civil, así como altos funcionarios de *staff* de la Oficina de Estudios Estratégicos (oss, un grupo de inteligencia militar encabezado por el teniente general Khin Nyunt). Empezando por Yangón, el 24 de septiembre se autorizaron demostraciones masivas pro gubernamentales en las ciudades y poblados principales. Dichas manifestaciones tenían la intención de “levantar voces para condenar la actitud destructiva del NLD y demandar la acción sobre el principal responsable”, presumiblemente, Daw Aung San Suu Kyi. Así también, los medios controlados por el Estado han transmitido y publicado una serie de denuncias en contra del NLD, a través de ensayos, poemas y caricaturas que muestran apoyo al gobierno militar; y que “exponen” las malas intenciones de las fuerzas opositoras en general y del NLD en particular. Daw Aung San Suu Kyi ha sido el foco principal de estos ataques en la prensa escrita y en el ciberespacio.

En este punto, el CRPP no ha revelado su futuro curso de acción, pero es difícil que llegue tan lejos como para anunciar la formación de un gobierno paralelo. Esto sería cruzar una línea que invitaría a la acción legal en contra del propio partido.

Por su parte, el gobierno parece haber adoptado una actitud de expectativa, evitando reacciones inmediatas, debido a que probablemente ha percibido que el intento de la oposición es poner un señuelo a las autoridades. Cualquier respuesta agresiva de su parte podría utilizarse en su contra en un momento en que la Asamblea General de las Naciones Unidas estuviera en sesión. Un indicador del curso de acción por parte del gobierno es el dar a conocer una conspiración por parte de la Coalición Nacional de Gobierno de la Unión de Birmania (NCGUB, formada por los representantes electos que huyeron del país en 1990), estudiantes renegados, miembros del NLD y ONG occidentales, cuyo fin es desestabilizar al país. Esto se ha hecho latente a través de manifestaciones estudiantiles, la

intrusión en agosto de 18 activistas extranjeros, y las incursiones de Daw Aung San Suu Kyi en el campo. El arresto de 54 conspiradores y la consiguiente conferencia de prensa en la que se revelaron los detalles de su plan, parece enviar un firme mensaje a la oposición de que hay un límite para la tolerancia del Estado, más allá del cual se llevarían a cabo acciones drásticas en contra de los perpetradores. De hecho, un vocero gubernamental enfatizó que dada la complejidad de la transición de Myanmar a la democracia, el gobierno tomó muy en serio el asunto de una "crisis política", por lo que no permitiría que ésta desembocara en una "crisis de seguridad nacional" que pusiera en peligro la "misma existencia" de Myanmar como Estado soberano.

Por su parte, el CRPP ha reiterado su determinación de ejercer sus "derechos" políticos, en tanto que Daw Aung San Suu Kyi ha declarado que "la puerta del diálogo seguirá abierta". Está por verse si el CRPP puede ir más allá de sus declaraciones sin que esto traiga como consecuencia la aplicación de medidas más enérgicas por parte del gobierno.

El proceso constitucional

La junta militar gobernante en Myanmar está todavía por definir un calendario para el regreso eventual a un gobierno civil. Durante todo este tiempo ha insistido en que semejante transferencia de poder depende de la formulación exitosa de una Constitución del Estado, la cual debe ser "firme" y "estable". Con esta finalidad, la Convención Nacional (NC), a quien se le asignó la tarea de redactar detalladamente los "principios básicos" de la nueva Constitución, comenzó sus deliberaciones en enero de 1993. El NC ha estado en receso desde marzo de 1996. Interrogantes acerca del lapso requerido para que se lleve a cabo este proceso de plasmar las bases para una constitución "duradera", lleva a muchos a concluir que el gobierno no tiene ninguna prisa por terminar. El periódico *Nueva Luz de Myanmar*, perteneciente al Estado, informó el 1 de septiembre de 1998 que el jefe de Justicia, U Aung Toe, quien pertenece al comité directivo del NC, había dicho que el NC sería convocado una vez que se concluyeran las discusiones en el comité directivo sobre las pautas en relación con la separación de poderes entre el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, en sus diferentes niveles.

Insurrecciones

En relación con las insurrecciones, la Unión Nacional Karen (KNU), que es el grupo armado de oposición más antiguo, ha estado bajo una presión considerable por parte de las fuerzas armadas de Myanmar. En 1995, ya con poca fuerza por la desertión del grueso de sus tropas, el KNU perdió todos sus campos y sus enclaves territoriales a lo largo de la frontera de Myanmar con Tailandia, durante la campaña militar del gobierno en febrero de 1997. En 1998 su posición se tornó más precaria cuando el apoyo logístico del interior de Tailandia era prácticamente nulo, y la mayoría de sus unidades activas tuvieron que recurrir a una acción de retaguardia a pequeña escala en contra del ejército de Myanmar y de la facción disidente budista que había aterrorizado a los seguidores y simpatizantes del KNU.

Existía poco conocimiento acerca de la resistencia armada del Partido Progresista Nacional Karenni (KNPP), y existía una facción disidente (principalmente el grupo étnico Shan) del Ejército Mong Tai (MTA) que se había negado a seguir la decisión de su líder Kuhn Sa de rendirse en diciembre de 1995. El primero decidió continuar con su lucha armada después del fracaso de la ronda de negociaciones con el gobierno en mayo de 1998. Kuhn Sa recurrió a pequeñas emboscadas y tiroteos en contra de las fuerzas gubernamentales en la región selvática de Shan, donde el grupo que operaba con el nombre de Ejército del Estado de Shan (SSA) tenía su base. Los activistas estudiantiles armados del ABSDF estaban huyendo, tenían pocos suministros, y llevaban hombres enfermos y agotados. El movimiento que había estallado con miles de jóvenes armados una década antes, en 1998 se había reducido a una sombra de sí mismo. Todos estos grupos no representaban un rival para el poder avasallador de las fuerzas armadas de Myanmar.

RELACIONES EXTERIORES

En lo que respecta a las relaciones exteriores, aun cuando el SPDC había sido condenado al ostracismo por parte de las naciones occidentales desde su origen, los estados de la región y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático han cooperado con Myanmar en sus esfuerzos para terminar con el aislamiento económico. Estados Unidos y sus aliados europeos han acusado persistentemente al SLORC de violar a los derechos humanos y reprimi-

mir a los activistas democráticos, y han buscado medidas punitivas para que se lleve a cabo un replanteamiento de la democracia en este país. Por el contrario, las naciones de la ANSEA han “comprometido constructivamente” a Myanmar con la creencia de que una exposición gradual hacia una economía de mercado, junto con esfuerzos de cooperación de la región, serán el mejor camino a seguir para salvaguardar la seguridad regional y propiciar el desarrollo socioeconómico de Myanmar.

El gran contraste entre estos dos acercamientos nunca había sido tan claro como cuando el presidente de Estados Unidos impuso sanciones el 20 de mayo de 1997. Tales sanciones llegaron en un momento en que las diversas leyes y prohibiciones en estados como Massachusetts, y ciudades como Nueva York, para compañías que tenían negocios con Myanmar, le hacían la vida imposible a muchas compañías tanto americanas como extranjeras. Gran cantidad de empresas estadounidenses expresaron su consternación, ya que dichas sanciones resultaban ineficientes, y sin embargo ponían en peligro tratos comerciales futuros. De hecho, el cabildeo a favor de la sanción sufrió un revés cuando la Organización Mundial del Comercio (WTO) organizó un panel el 16 de octubre con el fin de analizar las quejas presentadas por parte de Japón y de la Unión Europea (EU), en contra de las leyes de selección de adquisiciones del estado de Massachusetts. Se informó que el juez de la Corte de Distrito de Estados Unidos para el estado de Massachusetts, el 4 de noviembre había juzgado que la citada ley de Massachusetts, que penalizaba a las compañías que hicieran negocios con Myanmar, era “anticonstitucional”, ya que “inadmisiblemente infringe el poder federal del gobierno para reglamentar los asuntos internacionales” (*Journal of Commerce*, 6 de noviembre de 1998).

Estados Unidos y algunos países europeos también procuraron aplazar la admisión de Myanmar a la ANSEA, ya que el SLORC empañaría la reputación del organismo, y su presencia podría dificultar el diálogo con sus socios occidentales. La ANSEA y otras naciones de la región criticaron la acción estadounidense y reiteraron su fe en lo que ellos llamaron un “compromiso constructivo”. A pesar del fuerte cabildeo realizado por Daw Aung San Suu Kyi, por académicos, algunos países occidentales, y organizaciones internacionales no gubernamentales (ONG), la ANSEA decidió admitir a Myanmar, junto con Laos en julio de 1997, justo a tiempo para las celebraciones del 30 aniversario de la agrupación regional en Kuala Lumpur.

El primer año de Myanmar en la ANSEA no fue fácil debido a la propuesta hecha por Tailandia (en la AMM en julio de 1998), en donde plan-

teaba la necesidad de reemplazar la política de no intervención, con un tipo de intervención más proactiva, a lo que llamó “intervención constructiva”. A pesar de que Tailandia explicó que dicha propuesta no era dirigida contra Myanmar, la iniciativa tailandesa, débilmente definida, parece haber socavado el principio tradicional y honorado de no intervención en los asuntos internos de sus miembros. Este principio había actuado como un escudo de protección para Myanmar, cuya conducta en materia de asuntos internos había sido expuesta incesantemente al escrutinio y severamente denunciada por los socios occidentales de la ANSEA. Aun y cuando la propuesta fue rechazada por la ANSEA, los principios de la misma seguían siendo defendidos por el ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia, con el apoyo de Filipinas. El asunto parecía haber tomado vida propia ocasionando problemas a Myanmar a lo largo de 1998.

Mientras el bloque occidental cambió su tono para tratar de vincular a la ANSEA con el comportamiento futuro del régimen militar de Myanmar, la Unión Europea objetó la participación de éste como observador en la reunión del Comité Conjunto de Cooperación EU-ANSEA, en noviembre de 1997, provocando el aplazamiento de la reunión de Bangkok. Esto se debió a que la ANSEA se negó a ceder a la demanda de la Unión Europea, de que Myanmar asistiera de manera informal y pasiva. Este callejón sin salida continuó así hasta la última semana de octubre de 1998, cuando el ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia logró asegurar un acuerdo, para llevar a cabo la reunión con Myanmar, como un observador no activo. No obstante, el comunicado de la Unión Europea asentaba que: “Es sin perjuicio a la representación de Myanmar en reuniones futuras sostenidas bajo dicho acuerdo, mismas que se necesitará decidir a la luz de la situación en Myanmar” (*Bangkok Post*, 28 de octubre de 1998).

Hubo un intento por parte de las ONG en favor de la democracia, al destacar el décimo aniversario del llamado asunto de los “cuatro ochos”, en el cual los militares fueron acusados de asesinar a numerosos manifestantes el 8 de agosto de 1988, lo cual se convirtió en un incidente internacional durante la segunda semana de agosto de 1998. Dieciocho activistas extranjeros ingresaron a Yangón con visas de turista, y fueron arrestados el 8 de agosto (1998) después de distribuir panfletos conmemorativos en áreas públicas de Yangón. Cuando fueron interrogados por las autoridades se declararon culpables de violar las leyes de Myanmar relativas al orden público y a la seguridad. Fueron sentenciados a cinco años de prisión, pero el gobierno los perdonó y los puso en manos de sus respectivas autoridades

consulares para ser deportados en el siguiente vuelo disponible. Los activistas eran nativos de Australia, Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Estados Unidos, cuyos respectivos gobiernos (muchos de los cuales parecían avergonzados por el incidente) expresaron su aprecio a Myanmar por el manejo compasivo y justo del incidente.

Las Naciones Unidas también se vieron involucradas en los asuntos políticos internos de Myanmar tanto por razones institucionales como personales. Las primeras se debían al mandato de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (CDHNU) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), quienes manifestaron su preocupación respecto a demandas de trabajos forzados y violaciones a los derechos laborales. Las segundas surgieron debido al interés por parte del secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, por dar una solución a la situación política en Myanmar y a su intento de mediar entre el SPDC y Daw Aung San Suu Kyi. Las declaraciones públicas de la CDHNU y la OIT sobre supuestos abusos contra los derechos humanos, represión a movimientos opositores, y empleo de trabajos forzados se hicieron más pronunciadas y frecuentes a lo largo de 1998, en la medida en que la oposición incrementaba su participación política y el gobierno tomaba medidas para contrarrestarla. El gobierno de Myanmar impugnó todas las demandas y se negó a reconocer cualquier acusación, reclamando el derecho de toda nación soberana a conducir sus asuntos internos con impunidad.

El 27 de octubre, el secretario general adjunto de las Naciones Unidas, Álvaro de Soto, arribó a Myanmar en una visita de cuatro días y, según se informó, sostuvo dos reuniones con Daw Aung San Suu Kyi. La realización de tal visita se discutió por primera vez a mediados de 1998. El enviado especial se reunió también con el secretario-I del SPDC, teniente general Khin Nyunt, con el ministro de Asuntos Exteriores, U Ohn Gyaw, y con el ministro de la Oficina de la Presidencia, el general de brigada David Abel (según se dice, a cargo de las relaciones económicas internacionales); se informó que se habían llevado a cabo conversaciones "constructivas y fructíferas" y se anunció que se comunicaría a Kofi Annan lo relativo a esta misión favorable y confidencial, y que su contenido sería incorporado en el informe del secretario general a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Las relaciones de Myanmar con sus estados vecinos y socios de la ANSEA fueron cordiales en 1998. El primer ministro de Malasia, doctor Mahathir, llevó a cabo una visita de dos días a Yangón el 9 de marzo; y el

primer ministro de Singapur Goh Chok Tong encabezó una delegación en visita a Myanmar los días 24 y 25 de marzo. Posteriormente se llevó a cabo la visita de Estado del sultán de Brunei del 29 al 31 de mayo. Todos estos encuentros reafirmaron la cercanía de las relaciones de Myanmar con sus vecinos de la ANSEA.

China ha mantenido una relación cercana con Myanmar desde que los militares tomaron el poder en 1988, y hasta 1998 han continuado los intercambios en los ámbitos político, militar, económico y cultural. Aun cuando no se llevaron a cabo visitas de alto nivel durante 1998, casi cada mes ambos países intercambiaron delegaciones integradas con altos funcionarios estatales y de provincias, así como, empresarios, académicos, artistas y escritores, atletas y equipos de deportistas, y representantes de los jóvenes.

Las relaciones con India también se intensificaron después de que éste ofreciera a Myanmar una línea de crédito de 10 millones de dólares en noviembre de 1997, durante la visita que llevó a cabo su ministro de Estado para Asuntos Internacionales. Funcionarios de alto nivel de los ministerios de Comercio y Asuntos Internos intercambiaron visitas y firmaron acuerdos de comercio bilateral, así como de cooperación entre ambos países con el fin de combatir la insurrección y el control de narcóticos.

Turbulencia en la frontera

Algunos problemas fronterizos permanecen sin resolver, y surgen de vez en cuando creando turbulencias en las relaciones entre Tailandia y Myanmar. Los asuntos de mayor importancia son: disputas territoriales sobre áreas donde no hay demarcaciones mutuamente convenidas, contrabando, explotación de recursos, narcotráfico, migración, y asuntos sobre el grupo armado Kayin, el cual se rehusó a negociar con el gobierno de Myanmar y todavía permanece escondido en enclaves fronterizos y refugios supuestamente seguros en el lado tailandés; tanto las fuerzas militares de Tailandia como las de Myanmar le atribuyen a éste los recientes estallidos a lo largo de la frontera.

El conflicto entre la Organización Budista Democrática Kayin (DKBO), y la facción disidente de la Unión Nacional Karen (KNU, la última oposición armada que queda en pie en contra del gobierno), ha ocasionado re-dadas esporádicas en la frontera desde fines de 1995, en contra de campos

de refugiados Kayin en Tailandia por parte del llamado Ejército Budista Democrático Kayin (DKBA). El objetivo de dichas redadas parece ser el de forzar a los Kayin que viven en Tailandia a regresar a Myanmar y así privar al KNU de sus seguidores y simpatizantes. Al mismo tiempo, la meta aparente es crear la impresión en estos refugiados de que el DKBO, es una alternativa viable al KNU, en la búsqueda de los Kayin de su igualdad y dignidad como grupo nacional dentro de Myanmar. Algunos observadores sugieren que las redadas también pueden ser interpretadas como reacciones a las enérgicas medidas tomadas por Tailandia respecto a la explotación forestal ilegal y a las operaciones de mercado negro, que han enriquecido las arcas del DKBO. Otros han señalado que podrían tratarse de una respuesta a las redadas del KNU en territorio del DKBO.

La última amenaza a las relaciones entre Tailandia y Myanmar surgió cuando el DKBA llevó a cabo un ataque fronterizo el 11 de marzo de 1998, el cual prácticamente destruyó el campamento Huay Kaloke (Wan Kha), donde habitaban cerca de 9 000 refugiados, y sembró el terror en el corazón de toda la comunidad refugiada (que se cree asciende a 80 000 personas), que vive en una serie de campamentos a lo largo de la frontera tailandesa. Uno de los campamentos más grandes en Mae Hla, donde habitan cerca de 30 000 refugiados, fue bombardeado el 15 de marzo, y la siguiente semana fue seguido por otro ataque al campamento Maw Kei. Hubo una serie de protestas difundidas por los medios de comunicación locales e internacionales, por parte de socorristas internacionales, organizaciones no gubernamentales, grupos estudiantiles disidentes y grupos expatriados de la oposición. Fue así como las redadas se convirtieron en el foco de la atención internacional, lo que condujo a la condena de los gobiernos occidentales y de organizaciones internacionales de derechos humanos, quienes acusaron al ejército de Myanmar de coludirse con el DKBA y ser el responsable de dichas incursiones. La prensa tailandesa se unió a estas protestas y expresó preocupación por las implicaciones de estas redadas en su seguridad nacional e integridad territorial. El aparente fracaso de las fuerzas de seguridad tailandesas para impedir la evidente violación a su soberanía provocó agudos reclamos y emotivas demandas de explicaciones y represalias.

El KNU respondió mediante el montaje de una campaña publicitaria en contra del DKBO y el gobierno de Myanmar. También declaró haber llevado a cabo ataques como represalia en el territorio del DKBO. Sin embargo sufrió otro contratiempo cuando el cuartel de su séptima brigada en el lado

fronterizo de Myanmar tuvo que ser abandonado el 17 de marzo, después de un duro bombardeo. A fin de cuentas, parece que las pérdidas del KNU en términos económicos, políticos y simbólicos superan por mucho las ganancias que obtuvieron de la atención internacional a su predicamento.

La respuesta del gobierno tailandés fue mesurada y cautelosa. Por tierra, la seguridad en la frontera fue reforzada mediante el envío regular de tropas respaldadas con artillería y armamento. Se abrió fuego contra los intrusos en posteriores redadas, lo cual ocasionó varios muertos. El primer ministro Chuan ordenó la retirada total de las tropas tailandesas ante cualquier invasión posterior. Esto sucedió después de que el gobierno de Myanmar respondió oficialmente a la nota diplomática de protesta de Tailandia, en la que enfáticamente negó cualquier vínculo con el DKBO/DKBA, y condenó las acciones tomadas por dichos invasores.

Otra manzana de la discordia entre los dos miembros de la ANSEA es la disputa territorial que tiene lugar en ciertas partes de la frontera, que dio como resultado situaciones de tensión para las fuerzas de seguridad que ocupan el territorio en disputa. Las relaciones Tailandia-Myanmar han constituido un problema enconado a lo largo de mucho tiempo, pero se han deteriorado más a raíz de que los insurgentes enclavados en ambas partes de la frontera se desintegraron y las fuerzas de Myanmar aprovecharon para tomar lo que había sido por décadas una tierra de nadie. En enero de 1998 tuvo lugar un enfrentamiento entre las tropas de ambos países debido a la toma por parte de Myanmar de un islote en disputa en el río Moei, cerca de Ban Mae Konekane, en el distrito tailandés de Mae Sot. Esto se resolvió finalmente, por medio del diálogo en el Comité Local de la Frontera Tailandia-Myanmar. Incidentes como éste son manifestaciones del asunto no resuelto de la demarcación fronteriza, donde todavía no se establece una línea divisoria aceptable para ambas partes.

Sin embargo, en medio de estas tensiones y sobresaltos, pronto se retomaron los intentos para mejorar las relaciones entre Myanmar y Tailandia. Los militares de más alto rango de Tailandia y el viceministro de Relaciones Exteriores, Sukhumbhand Paribatra, viajaron a Yangón a fines de marzo para reafirmar los vínculos entre ambos países y encontrar la manera de resolver los asuntos más relevantes. Se informó que los emisarios tailandeses fueron recibidos cálidamente y se llevaron a cabo discusiones sustantivas en torno a la demarcación de la frontera y a asuntos de seguridad. En la prensa tailandesa, se informó que Tailandia expresó su voluntad de utilizar el marco del "Tratado Anglo-Siamés" para la demarcación

de la frontera. Por su parte, el gobierno de Myanmar informó que estaba de acuerdo con la propuesta tailandesa de dar prioridad a la demarcación en áreas seleccionadas. La visita de dos días de Sukhumbhand a Yangón para conmemorar el 50 aniversario de las relaciones diplomáticas de Tailandia y Myanmar, el 24 de agosto, pareció disminuir las tensiones después de los conflictos generados por la propuesta de "intervención constructiva" por parte de Tailandia ante la ANSEA, y por la participación de ciudadanos tailandeses en el llamado asunto de los "cuatro ojos". Mientras las relaciones entre los líderes militares de los dos países habían sido buenas en general, las de los gobiernos parecían haber mejorado en 1998. Ejemplo de esto fue la reapertura de las garitas fronterizas que habían sido cerradas el año anterior, así como la apertura oficial, el 16 de septiembre de 1998, del largamente aplazado comercio fronterizo en el cruce del Puente de la Amistad de Tailandia y Myanmar, el cual une a Mae Sot con Myawaddy en Myanmar.

LA ECONOMÍA: IMPULSO TITUBEANTE

El año fiscal 1997-1998 (el cual terminó el 31 de marzo de 1998) fue el segundo del Plan de Corto Plazo a Cinco Años (1996-1997 a 2000-2001), el cual tiene como fin impulsar a Myanmar en el camino de un crecimiento sostenido. Sin embargo, el crecimiento real del producto interno bruto en 1997-1998 estuvo muy por debajo del impresionante logro alcanzado por el anterior Plan de Cuatro Años, el cual registró un promedio de más de 7.5% en la tasa de crecimiento anual compuesta. El objetivo anual del plan de alcanzar un crecimiento de 6.4% no fue posible, y de acuerdo con la información provisional dada a conocer en abril de 1998, la tasa estimada de crecimiento fue de sólo 4.6%. La producción agrícola, que representara cerca de 36% del PIB (en precios constantes) en 1997-1998, también fue afectada adversamente en 1998, tanto por la sequía, como por la escasez de fertilizantes, combustible diesel (para el bombeo) y pesticidas, debido a la falta de divisas. El menor crecimiento del sector agrícola en 1998, disminuyó la tasa global de crecimiento del PIB, ya que estos dos indicadores están fuertemente correlacionados.

El incremento del déficit comercial en el primer trimestre de 1998 ejerció una severa presión en las reservas de divisas extranjeras de Myanmar, que de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, era de 254

millones de dólares en enero de 1998 (equivalente a menos de 1.5 meses de importaciones para 1997-1998). El gobierno, en un intento aparente de fortalecer el control sobre las transacciones de divisas, revocó en la segunda semana de marzo de 1998 el permiso de realizar transacciones en divisas extranjeras, el cual había sido otorgado a nueve bancos privados y semiprivados.

El comercio exterior, que había sido conducido de dos maneras, como comercio fronterizo y a través de los canales normales, también fue puesto bajo nuevas restricciones en 1998. El gobierno hizo públicas el 20 de marzo dos listas de clasificación de mercancía importada: "Lista A" para artículos prioritarios y "Lista B" para artículos menos deseables. Los importadores que requerían artículos de la Lista B (que presumiblemente son más redituables) debían incluir artículos de la Lista A, equivalentes a cuatro veces el valor de los artículos de la Lista B. En otras palabras, quienes importaran un equivalente a 20 dólares en bienes de la Lista B, debían importar artículos de la Lista A equivalentes a 80 dólares. Los bienes en la Lista A eran principalmente insumos agrícolas, materiales de construcción, equipo para la pesca y equipo relacionado, equipo médico, alimento y medicinas para animales, algunos equipos eléctricos, papel y materiales para oficina, productos derivados del petróleo —excepto crudo, diesel y gasolina—, y una amplia gama de maquinaria y refacciones. La Lista B incluía artículos personales, aparatos eléctricos y electrónicos, artículos para el hogar, bienes de consumo duradero, ropa y textiles, y misceláneos selectos.

El 22 de marzo, el Ministerio de Comercio emite una notificación que prohíbe la exportación de alrededor de 26 artículos a través del comercio normal. Estos comprendían: arroz y otros granos básicos, azúcar, aceite de cocina y semillas para la producción de aceite, minerales, metales preciosos, metales de fundición, carbón, animales y productos animales, antigüedades, hule, algodón, y armamento. Para el comercio fronterizo, se incluyó la teca (madera) a la lista de prohibiciones mencionada arriba.

En el "mercado abierto ilegal", la tasa de cambio de la moneda local frente al dólar sufrió una drástica depreciación en la segunda mitad de 1998. Esto a su vez, afectó el mercado certificado legal de tipo de cambio (FEC). Según la Unidad de Inteligencia de Economía (EIU) con base en Londres, el kyat perdió cerca de 28% frente al dólar (a 341 kyats por dólar) en el mercado abierto entre abril y julio de 1998; mientras que cayó más de 30% en el mercado del FEC; el diferencial entre estos dos disminuyó alre-

dedor de 4.5% en lugar de 7.3% en abril (*EIU Country Report*, cuarto trimestre de 1998). Posteriormente, la tasa de cambio fluctuó entre 330 y 350 kyats por dólar, rango que se elevaba a 380-400 cada vez que las tensiones políticas entre el gobierno y el NLD se agudizaban.

Aun cuando la tasa de inflación de Myanmar, indicada por el índice de precios al consumidor (CPI) en Yangón, fue calculada oficialmente en 33.9% en el año fiscal 1997-1998, aumentó 27.4% entre enero y junio de 1998. Aunque la expansión monetaria para financiar el déficit presupuestario parecía estar detrás de todo esto, no podría asegurarse, ya que el gobierno dejó de publicar información acerca de la oferta de dinero después de dar las cifras para mayo de 1997. En tanto, el precio del oro, que había sido un indicador confiable en la moneda local, se elevó 14% entre mediados de abril y mediados de julio. Desde entonces, las revistas locales dejaron de informar los precios del oro en sus columnas mensuales. Estas medidas parecen sugerir que el gobierno tuvo que enfrentar serios problemas inflacionarios en 1998.

La burbuja de los bienes raíces que se infló a mediados de 1990 explotó a fines de 1997, y la resultante caída se hizo más pronunciada en 1998, con el surgimiento de más proyectos de vivienda y de compradores potenciales en búsqueda de rápidas utilidades ante una crisis de liquidez. Muchos proyectos de desarrollo de bienes raíces se aplazaron o se difirieron en 1998, haciendo común la vista de construcciones sin terminar en Yangón. Un signo de la baja fue la desaparición de anuncios de venta de terrenos, departamentos y casas en los periódicos, en la segunda mitad de 1998. Las rentas de espacios de oficina y propiedades residenciales se cayeron en la medida en que muchos extranjeros cerraban sus comercios y negocios y abandonaban el país, lo que llevó a un continuo incremento en la oferta.

La crisis económica de Asia, que comenzó a mediados de 1997 en Tailandia y se extendió a la región entera en 1998, también afectó indirectamente la economía de Myanmar, aunque ésta se encontraba protegida de un impacto directo en sus finanzas por la ausencia de un mercado de capital internacional y por la no convertibilidad de su moneda. Myanmar, que ha sufrido persistentemente de déficit comerciales y de carencia de divisas por más de una década, fue adversamente afectado en 1998 por la crisis regional que deprimió las inversiones extranjeras directas y los ingresos provenientes del turismo. Esto, a su vez, afectó severamente la capacidad del gobierno para financiar proyectos de infraestructura, y sus

esfuerzos para controlar las importaciones, las cuales tuvieron impactos negativos en el comercio. Desde el segundo trimestre de 1998, el gobierno promovió un plan de austeridad, particularmente para conservar la escasez de divisas, como lo indica el presupuesto 1998-1999 anunciado en abril de 1998.

El presupuesto 1998-1999

Para el año fiscal 1998-1999, que comenzó el 1 de abril, el informe de presupuesto se estipuló como la Ley núm. 6/98 del gobernante SPDC. La Ley especificó en detalle la asignación y administración del gasto, así como los ingresos para cuatro entidades gubernamentales por separado: Gobierno Central (SPDC, Comisión Electoral, Gabinete, Jefatura de Justicia, Procurador General y Auditor General), Ministerios, Organizaciones Económicas del Estado (SEO), y Cuarteles Municipales.

Con la excepción de los ministerios, se espera que las otras tres entidades registren déficit. El déficit neto esperado para los cuarteles municipales, cuyos requerimientos presupuestales eran minúsculos, suma sólo 27.4 millones de kyats. De hecho, el mayor déficit se asocia con la categoría SEO que, con 40 000 millones de kyats, representa cerca de 13% del total de su gasto y más de 5% del producto interno bruto para 1997-1998.

En el actual presupuesto se espera un incremento sustancial en los impuestos. El ingreso estimado por concepto de impuestos es de alrededor de 38.65 billones de kyats, 51% más alto que la previsión hecha para el año fiscal de 1997-1998.

Por el lado del gasto, la partida de defensa es la más grande (un desembolso de 16 200 millones de kyats), seguida por educación (5 500 millones de kyats), en tanto que salud (1 200 millones de kyats) se coloca en el séptimo rango. En la categoría de otros, se ubican en total 26 ministerios con presupuestos de menos de un mil millones de kyats cada uno.

Si se toman en cuenta las asignaciones suplementarias para el año fiscal 1997-1998, el gasto para 1998-1999 en defensa aumentó 10.6% en términos nominales, pero es probable que en términos reales sea menor, porque la tendencia en la tasa anual de inflación indica una figura de dos dígitos. Por otro lado, el gasto para educación es más de siete veces mayor que el desembolso del año anterior. Al parecer esto se debe a la reapertura de instituciones terciarias que fueron cerradas durante 1997. El prespues-

to global de cuenta corriente para los ministerios, que suma 38 600 millones de kyats, está sólo 5% arriba en términos nominales que el gasto de 1997-1998. De esta manera, la asignación para este año es un poco menor si se considera la inflación.

La asignación para el Ministerio de Defensa representa un buen porcentaje de la cuenta de capital. Con 8 300 millones de kyats, el gasto en defensa es más del doble del gasto en agricultura e irrigación, el cual se ubicó en el segundo lugar con 3 400 millones de kyats. Los ministerios a los que se les ha requerido tomar grandes proyectos de infraestructura no comercial, como construcción y transporte —que se ubica por encima de educación y salud— se colocan en el quinto y sexto lugares respectivamente. Hay 25 ministerios en el grupo de otros, cuyas respectivas asignaciones son de menos de 500 millones de kyats.

Cuando se compara con el gasto de 1997-1998, la asignación para defensa en la cuenta de capital, es 20% menor, incluso en términos nominales. El Ministerio de Agricultura e Irrigación, ubicado en el segundo rango, sufre un gran recorte de 46% en gasto de capital. En total, el presupuesto de capital para los ministerios de 22 800 millones de kyats, se reduce en 52% respecto al gasto del año anterior.

En general se puede decir que en el presupuesto de este año los gastos para los ministerios se reducen sustancialmente respecto a los niveles del año anterior. Sin embargo, dado el hecho de que en 1997-1998, las asignaciones suplementarias al final del año fiscal llegaron a cerca de 26% en la cuenta corriente y un enorme 112% para la cuenta de capital, se requerirá una fuerte disciplina fiscal y voluntad política para mantener el gasto de este año dentro de los límites presupuestales.

Inversión extranjera directa

La Ley de Inversión de Myanmar de 1988 había propiciado la inversión extranjera directa (IED) a razón de 7 060 millones de dólares para fines de abril de 1998. Se cree que el actual flujo es mucho menor y probablemente menos de un tercio de las aceptaciones acumuladas. Es más, la cantidad de aceptaciones de inversión extranjera directa en el año fiscal 1997-1998, de 777.4 millones de dólares, fue mucho menor que los 2 800 millones registrados en 1996-1997. La información gubernamental mostró que no hubo nuevos compromisos entre abril y junio, y que el total esperado para

el año 1998, de acuerdo al calendario, podría ser incluso menor, a menos que surgieran inversiones mayores, lo cual no parecía factible.

Es muy probable que esta disminución en la IED se debiera a la crisis económica asiática, ya que cerca de 47% del total hasta abril de 1998 provenía de Singapur, Tailandia, Malasia e Indonesia (en orden descendente), que han venido recortando sus inversiones en el extranjero debido a la recesión por la que están pasando. Por ejemplo, Indonesia Semen Cibinong, informó que canceló un proyecto planeado en 200 millones de dólares para una fábrica de cemento (*EIU Country Report*, tercer cuatrimestre de 1998). Debido a que Japón, la Unión Europea y Estados Unidos no alentaron la IED en Myanmar, y a que otros países inversionistas como Korea y Taiwán también tenían dificultades propias, el suministro de IED en Myanmar sufrió un revés, agravando sus problemas en la balanza de pagos.

Préstamos y ayuda internacional

Desde el golpe de 1988, Estados Unidos efectivamente bloqueó la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) hacia Myanmar por parte de instituciones financieras multilaterales, como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. Los proveedores bilaterales tradicionales de ODA a Myanmar, como Japón y Alemania, de igual manera dejaron de proporcionar dicha ayuda en demanda de reformas democráticas sustantivas.

No obstante Myanmar continuó recibiendo algunos préstamos y donativos de estados amigos, como China, así como ayuda humanitaria y concesiones para el pago de deuda por parte de Japón. El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU) y otras agencias especializadas de las Naciones Unidas, como WHO, FAO, UNICEF y la IAEA, también otorgaron pequeñas cantidades de ayuda técnica y humanitaria, que han seguido proporcionando a lo largo de la década de los años noventa.

En agosto de 1998, China firmó un contrato para otorgar 250 millones de dólares en equipo, que sería financiado mediante un préstamo por parte del gobierno chino, para el proyecto de la planta hidroeléctrica Paulaung de 280 megavatios. Esto fue consecuencia del memorándum de entendimiento, firmado el 12 de febrero, con la empresa paraestatal Myanmar Electric Power Enterprise, proveedora de maquinaria Yunnan.

Japón otorgó una concesión al pago de la deuda de 2 000 millones de yenes en febrero, otros 2 000 millones en mayo y otros 2 000 millones

en septiembre. En julio el embajador de Japón en Yangón firmó un acuerdo para otorgar un donativo de 800 millones de yenes para la compra de fertilizantes y maquinaria agrícola. Todavía, a pesar de una moratoria en ODA, el Ministerio del Exterior de Japón anunció el 11 de marzo su decisión de otorgar un préstamo de 2 500 millones de yenes para la reparación del aeropuerto internacional de Yangón, con el fin de llevar a cabo tareas imposterables de mantenimiento y reparación en su deteriorada infraestructura. A pesar de las protestas y la condena por parte de los grupos de presión anti-SPDC, el gobierno japonés justificó el préstamo como una medida de emergencia para asegurar la seguridad de los vuelos en el aeropuerto.

El último golpe vino cuando se anunció, el 2 de septiembre, que el Banco Mundial había otorgado préstamos al gobierno de Myanmar bajo el estatus de "no acumulativo", lo que significaba que no permitiría préstamos posteriores hasta que se hubiera cumplido con los pagos atrasados por servicios de deuda, de cerca de 14 millones de dólares, para préstamos cuyo monto ascendía a cerca de 728 millones de dólares. A pesar de que el Banco Mundial no había otorgado ningún préstamo nuevo desde julio de 1987, esta regla técnica parecía tener repercusiones más amplias en términos de la percepción que acerca del crédito de Myanmar, tenían los prestamistas potenciales tanto de instituciones privadas como públicas.

Turismo

La industria hotelera y turística, que se vislumbraba como una de las áreas de mayor crecimiento, proveedora de la muy necesitada moneda dura, también sufrió una caída en 1998. El número de turistas que ingresaron al país para el año fiscal 1997-1998, creció marginalmente en cerca de 6%, a aproximadamente 190 000 (sin contar las entradas en el cruce fronterizo), pero el total de ingresos en este rubro bajó en más de 5%, a 180.2 millones de kyats.

La tendencia del influjo de IED para el sector hotelero y turístico, como se refleja en los montos aprobados por la Comisión de Inversión de Myanmar, mostró una caída de 115 millones de dólares en el año fiscal anterior, a 40 millones de dólares en 1997-1998. Se cree que casi toda la IED se encuentra en proyectos hoteleros. Recientemente se han dado informes de bajas en la tasa de ocupación de muchos hoteles y posadas en todo el país.

Esta baja se ha atribuido al exceso de oferta de habitaciones, cuyo crecimiento en los últimos años aparentemente excedió al aumento del número de turistas que ingresaron al país. La información anecdótica sugiere que las tasas de ocupación hotelera durante la segunda mitad de 1998, podrían haber descendido entre 20 y 30 por ciento.

EL SECTOR ENERGÉTICO

En Myanmar, el sector energético —que comprende las industrias de aceite, gas y petroquímica, y la industria de la energía eléctrica— se consideraba como clave en la infraestructura, proveedor de insumos esenciales para el crecimiento del comercio, la industria, el transporte y el bienestar del público en general. La industria del petróleo y el gas, se consideraba como una fuente potencial de divisas. No obstante, el año de 1998 fue decepcionante para aquellos que apostaron al sector energético como impulsor del crecimiento económico.

La empresa estatal Myanmar Oil and Gas Enterprise (MOGE) mantenía el monopolio para la explotación de los recursos de gas y petróleo de Myanmar; había celebrado varios contratos de producción con compañías petroleras multinacionales. Como tal, la participación del sector energético en el total de los compromisos de IED era bastante elevada, representando 32.6% para abril de 1998. Se esperaba que fuera significativo el ingreso por concepto de venta de gas natural a Tailandia, de ahí que el gasoducto desde la estación de Yadana, mar adentro, hacia Tailandia, se finalizó exitosamente a mediados de 1998. Sin embargo, el suministro de cantidades comerciales de gas natural se retrasó hasta abril de 1999 debido a que las turbinas en la planta de energía en Ratchaburi no estuvieron listas a tiempo. La Autoridad Petrolera de Tailandia (PTT), trató de evitar el pago de multas a Myanmar por dicha falla.

Se informaba que el desarrollo del proyecto de la segunda estación de gas llamada Yetagun, programada para 1998, también sería retrasada debido a dificultades de financiamiento y a la reducción en la demanda de gas natural por parte de Tailandia a causa de la recesión económica. Sin embargo, el *Weekly Nikkei* de Japón informó en agosto que la Mitsubishi Corp. de Japón, junto con la Nichiman Corp., la Export Credit Insurance Bhd de Malasia, y el Export-Import Bank de Tailandia, habían firmado un acuerdo para un préstamo conjunto de 130 millones de dólares a la MOGE,

para desarrollar la estación de gas de Yetagun. El requerimiento total de financiamiento para el proyecto se había estimado arriba de 800 millones de dólares, y no estaba claro si el préstamo conjunto permitiría que arrancara de acuerdo a lo programado.

En 1998, alrededor de un tercio de la planta instalada, vinculada a la red eléctrica de Myanmar, dependía mucho de la planta hidroeléctrica. Desde marzo el suministro hidroeléctrico ha sido reducido considerablemente debido a la disminución de los niveles de agua a causa de la sequía y las pocas lluvias durante la temporada del monzón. En Yangón y otras ciudades grandes conectadas a la red se limitó el suministro, introduciendo sistemas para la racionalización de la energía. Esta interrupción ha afectado severamente la producción industrial, especialmente en el sector privado. La situación se ha agravado debido a la obsolescencia de la infraestructura y al uso de equipo de transmisión caduco, lo cual ha contribuido al debilitamiento de la economía en 1998.

CONCLUSIÓN

En el año de 1998 el país pareció "estancarse" tanto en el terreno político como en el económico. El intento de la gobernante junta militar de instaurar un nuevo sistema político, mediante una transición controlada pareció demorarse debido a que la oposición desafió abiertamente su autoridad y legitimidad a lo largo del año. Las presiones externas para liberalizar el entorno político fueron implacables y parecieron crecer en lugar de disminuir.

La economía sufrió incrementos en el déficit comercial, elevadísima inflación, caída de la moneda y una drástica reducción de la IED. Las interrupciones en la energía eléctrica obstaculizaron el progreso industrial. Las medidas gubernamentales para aumentar el control sobre las divisas y el comercio exterior, crearon las condiciones para una tendencia a la baja en los mercados internos. No se tomaron iniciativas políticas claras, mientras que se usaron medidas reactivas *ad hoc*, en una forma ofensiva. El entorno general de las políticas parecía moribundo sin algo que indicara la adopción de reformas audaces e innovadoras. La mayoría de los observadores coincidirían en que había sido adoptada una orientación interna, en términos de una perspectiva política, debido a que la crisis económica asiática se percibía como una lección para ser más conservadores y auto-suficientes.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Unión de Myanmar
<i>Capital</i>	Yangón
<i>Extensión territorial</i>	676 600 kilómetros cuadrados
<i>Grupos étnicos</i>	135 nacionalidades
<i>Religión</i>	Budismo (89.5%); Cristianismo (4.9%); Islam (3.8%); Hinduismo (0.5%); Animismo (1.3 por ciento)
<i>Idioma</i>	Birmanó
<i>Moneda</i>	Kyat
<i>Tipo de gobierno</i>	Militar
<i>Gobierno anterior</i>	Consejo para la Restauración de la Ley y el Orden
<i>Gobierno actual</i>	El gobierno actual de Myanmar está encabezado por el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo, a diferencia del Consejo anterior, en el actual sólo un miembro es también ministro de gabinete
<i>Jefe de Estado, presidente de la Junta Directiva y el único miembro del consejo de gabinete</i>	General Than Shwe
<i>Primer ministro</i>	General Than Shwe
<i>Gabinete</i>	Primer ministro, dos viceprimeros ministros y 37 ministros a cargo de 32 Ministerios
<i>Fuerzas Armadas</i>	Ejército: 400 000 integrantes; Marina: 20 000; Fuerza Aérea: 9 000

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial (kilómetros cuadrados)	676 600
Población total (marzo 31, 1995)	35 306 189
Hombres	17 507 837
Mujeres	17 798 352
Población (1996)	45 570 000
Densidad (octubre 1, 1996) (personas por kilómetro cuadrado)	67.4

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

EMPLEO

(promedio miles de personas de 15 hasta 59 años)

	1993/1994	1994/1995	1995/1996
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	11 551	11 689	11 848
Minería	87	105	116
Manufactura	1 250	1 410	1 481
Electricidad, gas y agua	17	18	19
Construcción	292	327	354
Comercio, restaurantes y hoteles	1 450	1 663	1 715
Transporte, almacenaje y comunicación	420	431	441
Servicios comunitarios, sociales y personales	531	548	563
Administración y otros servicios	733	739	776
Otras actividades	486	300	274
Total empleado	16 817	17 230	17 587

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

PIB POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1993/1994	1994/1995	1995/1996
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	227 034.9	298 366.0	371 792.7
Minería	1 704.0	2 238.9	2 891.4
Manufactura	24 617.5	29 465.3	41 987.7
Electricidad, gas y agua	652.7	1 168.2	1 849.8
Construcción	5 211.0	7 708.7	12 546.7
Comercio	77 519.5	101 625.9	143 202.1
Transporte, almacenaje y comunicaciones	7 414.5	13 421.7	16 451.9
Finanzas	521.2	768.1	899.0
Servicios públicos	8 702.2	9 782.6	10 417.8
Otros servicios	6 943.2	8 607.9	11 200.9
PIB a precios del valor de compra	360 320.7	473 153.3	613 168.6

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

COMERCIO EXTERIOR

COMODIDADES PRINCIPALES

(distribución por SITC, millones del kyats fin de año 31 marzo)

	1993/1994	1994/1995	1995/1996
Comida y animales vivos	164.2	463.1	n.d.
Condimentos	154.2	156.4	193.7
Combustibles minerales y lubricantes	328.1	283.7	n.d.
Petróleo refinado	n.d.	225.9	n.d.
Aceite vegetal y animal	529.2	805.1	n.d.
Vegetales	509.1	806.5	1 087.0
Químicos y otros productos	1 053.1	606.7	n.d.
Elementos químicos y otros	224.7	238.5	115.9
Manufacturas básicas	1 353.8	1 456.8	n.d.
Cemento	69.5	107.1	198.2
Metales de base y manufacturas	677.6	446.5	872.1
Maquinaria y equipo de transporte	2 491.2	2 653.3	2 697.6
Varios artículos manufacturados	313.8	356.1	n.d.
Total	7 923.3	8 332.3	8 375.4

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.